

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

MADRID, MARTES 21 DE SETIEMBRE DE 1886

OFICINAS: FACTOR 5

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
EN PROVINCIAS, TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR. NÚM. 5.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.
en todas las ediciones de La Correspondencia.
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la sociedad general de ANUNCIOS, Carmen, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripción se admite en parte a pago de la música que concede D. A. Negro, Capellanes, 10.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NÚMERO

BARATURA SIN IGUAL

MUSICA SELECTA
PARTITURAS ARREGLADAS PARA PIANO SOLO,
DE LA ACREDITADA CASA EDITORIAL DE
ED. SONZOGNO, DE MILAN.

PARA PIANO SOLO.
A. 150 pesetas: La Stramera, el Pirata, Beatrice di Tenda, Capuleti e Montechi, Bellini.—La Dama Blanca, Bojeldieu.—L'élisir d'amore, Lucrezia Borgia, La Regina di Goiconda, Donizetti.—Il Prato degli Scrivani, Herold.—Elisa e Claudio, Mercadante.—Il Baute magico, Mozart.—Cosi fan tutte, Mozart.—Nina pazza per amore, Ricci.—La Gazza Ladra, L'italiana in Algeri, Otello, Matilde di Saba, La Donna del Lago, La Cenerentola, Rossini.—Freyshofen, Weber.—Ingenia in Audite.—Fidelio, Beethoven.

Se vende en la Sociedad General de Anuncios de España, Carmen, 18, piso 1.

BUFETE A CARGO DE SEÑORAS.—PARA SERVIR
familias colecciones buenas. Lobo, 29.

EL BAZAR X. REALIZA TODAS SUS EMISIONES
a precios baratísimos, en la calle de Alcalá 32

ALFOMBRAS. PRINCIPE, 14.

LIQUIDACION DE muebles. ALCALA, 27.
Puntillas, lana, colores. Rodríguez, 35, Mayor, 35.

MAD. ANTOINE E HIJO
Dentistas de SS. MM.—INFANTAS, 12, 2.

DENTICINA INFALIBLE.

Lo saben todas las madres: ni un solo niño muere de la dentición, pues los salva en la agria; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, estingue diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desentona. Una caja 12 rs., que remite por 14 el autor P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica y en todas las boticas y droguerías de España. La única legítima es de Izquierdo.

ECOS DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

DE QUE RESPONDEN SUS AUTORES.

LA CUARTELADA.

Otra miseria, otra vergüenza, otra infamia. Monárquicos que fueron traidores a su rey, republicanos que fueron traidores a la república, ya entregándola a las brujas mucedumbres, ya dejándola fementidamente abandonada al primer disparo hecho con solo pólvora por un soldado bisoño; monárquicos y republicanos que han doblado cobardemente la cabeza ante ocho años de reacción conservadora, vuelven en nombre de los principios republicanos a encomendar a la soldadesca la regeneración del país.

Tenían esos hombres, al advenimiento del partido liberal al poder, sus periodistas en las cárceles, sus oradores condenados al silencio, sus electores sin representación en el Parlamento, sus cabeceas y sus pretorianos hambreados en tierra extraña.

Al llegar Sagasta lo tienen todo.

Escriben sus periodistas, hablan sus oradores, llegan sus diputados al Parlamento y los desterrados vuelven a la patria.

¿Qué falta?

¿Qué falta nada.

Cuando Espinosa y Azcarate han preguntado: ¿Garantizaremos estas prácticas liberales, encarrilando en las leyes el espíritu democrático, los derechos individuales? el gobierno no ha vacilado en contestar: «Si, las garantizaremos, si; traednoslos en leyes, con vuestra ayuda misma, los principios esenciales de la democracia».

Y sabe Dios y saben los hombres honrados si estas promesas eran sinceras; porque, cuando lo he tenido tiempo el gobierno para llevar a cabo la mera formalidad de las reformas.

Se ha hecho todo lo que humanamente ha podido hacerse: practicar la libertad, practicar la democracia, mientras llega el momento de realizar la accidental, que accidentalmente son siempre todos los formalismos.

Sin embargo, esos hombres que jamás han sido más democráticos que nosotros—que hoy mismo para salvar un resto de poder y para escusar el dictado de traidores a todas las causas y de viajeros entre todos los partidos, tienen que recordar muchas veces su antigua devoción hacia la teoría de la accidentalidad de las formas—esos hombres, decimos, en justo reconocimiento a los leales procederes de un gobierno liberal, trabajan en las cuadradas del soldado y tratan de repetir la inmundicia cuartelada de Cartagena, arrojando a las calles de Madrid, esto es, a la muerte y a la ignominia, a un puñado de miserables quintos, capitaneados por un loco.

«¡Yo a esto se llama hacer una revolución! ¡Y a esto se llama proclamar una república!»

Un día, Ferrandiz y Vellés aprovechaban con su muerte a los bolistas revolucionarios.

Otro día, el pobre Mangado jugando la cabeza para ganancia ajena.

Antes Cebrían y los sargentos de Santo Domingo de la Calzada, fundando con su sangre la cosecha de los judíos terroristas.

Después, el asesinado inicuo del general Fajardo sirviendo para idéntico juego.

Ahora el pelotón de Albuera gritando «¡Viva la república!» mientras la impudencia de cuatro hombres corrompidos se regocija en esperar de unos buenos dividendos, de una baja forzada.

A estas horas ¡cuántas familias anegadas en lágrimas! ¡Cuántos hogares de luto o próximos a desahacerse!

Cambios a la americana no los queremos para nuestro país, porque siempre temeremos, más que el hecho, sus efectos; no el precedente aislado, sino sus consecuencias. Y el que quiere lo primero quiere, necesariamente, fatalmente, lo segundo.

Esta doctrina que venimos manteniendo no hemos de olvidarla hoy por debilidad de ningún género. Deseamos que conste en todo tiempo y en todas circunstancias, porque estamos perfectamente convencidos de que ella es la que nos ha dado la autoridad que tenemos en la democracia republicana de España, y de que ella ha de ser la que ha de extender, más y más cada día, esa autoridad de nuestro partido, lo cual constituirá en lo porvenir el gran prestigio y la gran fuerza de este.—(El Globo).

LA ASONADA DE ANOCHE.

«Acabamos de verlo y todavía dudamos. Un grupo de soldados armados y en espantoso desorden, acaba de pasar a cuatro metros de nuestra redacción, reproduciendo una de aquellas vergonzosas escenas que tantas veces nos han deshonrado ante el mundo culto.

En la guarnición de Madrid han surgido esta noche unos cuantos desleales insensatos, que han echado una vez más sobre el honoroso uniforme del ejército español la afrentosa mancha de los pronunciamentos.

A la hora en que escribimos estas líneas, la confusión natural en asuntos de esta índole, la ocasión, el momento, hacen que los pormenores llegados hasta nosotros sean bien escasos y muy contradictorios; más adelante los verá nuestros lectores; pero de todos ellos resulta indudablemente que el movimiento iniciado en el cuartel de San Gil no tiene importancia, pues ni el número escaso de los sublevados, ni el perfecto estado de disciplina en que se encuentra la guarnición, permiten temer otra cosa.

Pero aun vencida la insurrección, aun dominada la deslealtad, quien podrá borrar de españoles rostros los rubores de la vergüenza, ni arrancar de nuestros corazones estas hondas tristezas que hoy los envuelven?

Digan en el extranjero que aquí somos los mismos de siempre; que basta comprar a unos cuantos sargentos con objeto de que desde las cuadradas de los cuarteles preparen una jugada de bolsa; que la honra de nuestro ejército y la tranquilidad del país son cosa tan baladí, que pueden destruirla unos cuantos compradores de oficio seducidos soldados.

Porque en lo ocurrido no hay otra cosa que esto: un par de compañías desatada a sus jefes, fuerza las puertas de sus cuarteles, sale por las calles dando gritos subversivos, y sin pasar por el centro de Madrid se lanza al campo y se dispersa en precipitada fuga. Pero el objeto está conseguido: el telégrafo, comunicando al suceso, lleva el pánico a las Bolsas extranjeras.

Todas estas vicisitudes se realizan a la sombra de Ruiz Zorrilla, que, tranquilo en París, rodeado de unos cuantos terroristas platoncos y de unos cuantos bolistas poco escrupulosos, prosigue su obra, convencido de que no ha de triunfar, pero obstinado en su criminal empeño.

En la larga cuenta que contra él tiene la patria, apuntaremos esta nueva hazaña, que no ha prosperado, porque no podía prosperar; pero que ha quitado el sueño una noche a la población de Madrid, que llevará la intranquilidad a las provincias, que nos pondrá en afrentosa picota ante Europa, y que ha sido ocasión para el cobardo asesinato de un bizarro brigadier de nuestro ejército.—(La Gaceta Universal).

LA NOCHE DEL 19 DE SETIEMBRE.

No vamos a discutir los actos de ese gobierno liberal que todavía está en el poder; no vamos a juzgar su conducta, su imprevisión, su falta de celo; no. No vamos tampoco a calificar a la del señor capitán general de Madrid ni a dirigir ataques al gobierno, ataques siempre fundados, porque en los actuales momentos apenas podemos disponer del tiempo suficiente para referir aquí los detalles del pronunciamiento de ayer.

Ese gobierno, que no pasa una vez por el poder sin poner en peligro la patria y las instituciones; ese gobierno, que no escarmienta, coronó ayer su obra. La guarnición de Madrid se ha sublevado, si no toda, una parte de ella, y a la hora en que escribimos, tres y media de la madrugada, no ha podido vencerse la insubordinación.—(El Noticiero).

SUCESOS DE MADRID

Un periódico de la mañana refiere en los siguientes términos la conmovedora escena ocurrida en el hospital Provincial con motivo de la visita de la esposa del señor Velarde:

«Cuando se oían próximas al edificio del Hospital ruidosas descargas y nadie cruzaba por las calles inmediatas, se oyó llamar con afán a la pesada puerta del edificio.

Abrióse el postigo creyendo era un herido, fué grande la sorpresa de médicos, practicantes y mozos al ver penetrar una señora vestida de negro, revelando suprema angustia en su rostro, a quien la ciudad no había robado aun los rasgos de serena y escultural belleza. Se adelantó, y con frases en que se hermanaban la cordes y el dolor, pidió que la dejasen ver al brigadier herido.

Era su esposa, a quien el asistente había llevado la fatal noticia, y venía a pie corriendo desde la calle de Orellana a cerciorarse del estado del herido, que no le habían dicho fue su tan grave.

Nada tan interesante ni tan conmovedor como la figura de aquella distinguida dama al adelantarse vacilante por el claustro del Hospital.

Pronto se la cerró el paso. Los capellanes, hermanas de la Caridad, el director, Sr. Quejido, todos se esforzaban en consolarla y detenerla.

Sentada en uno de los bancos de madera de la entrada, rodeada de todos, esforzaba la infeliz señora argumentos y ruegos, diciendo que su deber era estar al lado de su esposo, y pidiendo a todos que la dejaran cumplir.

Había tan abrumadora leg ca en su palabra de acento trisustimo, pero de timbre sereno, interés tanto su pesar y demostró voluntad tan decidida que al fin se le abrió, y apoyada en dos hermanas de la Caridad comenzó a subir la escalera que conduce a la sala de distinguidos.

Ya llegaba a la puerta con ansiedad infinita cuando la ciencia le salió al paso.

Un momento después se oyeron a lo lejos, por el claustro que da acceso a la sala, dolorosísimos suspiros, y se oyó ruido de gente que se acercaba. Era la infeliz señora que veía... A toda prisa se lavó con agua caliente el rostro que ocultaban la sangre y las hilas, cuando llegó la desdichada señora se abrazó al cadáver y depositó sobre el rostro ya amarillo el primer beso que fue a un tiempo, ósculo y quejido, luego se le doblaron las piernas y cayó de rodillas.

La Opinión refiere en los siguientes términos la muerte del brigadier Velarde: «El brigadier venía de uniforme dentro de un coche con dirección al ministerio de la Guerra, cuando un grupo de paisanos armados, que sin duda estaban esperando a las fuerzas sublevadas, pararon el coche, hicieron aparecer al brigadier, y sin que mediará nada, absolutamente nada, le hicieron unos cuantos disparos, teniendo la desgracia de recibir una gravísima herida en el frontal derecho.»

A las seis de la mañana se pusieron en movimiento los dos regimientos de húsares, uno por la derecha y otro por la izquierda de la estación del ferro-carril, con el objeto de dar una batida a los insurrectos dispersos. El capitán general en persona se dirigía a su vez a las seis y media de la mañana por la carretera de Valencia.

A las seis de la mañana Madrid había recobrado su aspecto habitual, retirándose la guardia civil que había venido a ministerio de la Gobernación. Solo se hallaban en el despacho del ministro el general Sr. Martínez Campos, el brigadier Ochando, el subsecretario de Hacienda señor Aguilera y otras personas políticas.

Los sublevados se diseminaron al ver la inutilidad de sus esfuerzos, comprendiéndolo así al encontrarse en el punto en que esperaban hallar más fuerza sublevada, según les habían prometido.

Esta dispersión la ordenó el brigadier Villacampa, que en el sitio mencionado se puso al frente de los revoltosos. El general Pavia, que comprendió al instante su cedería esto, dispuso que las fuerzas que mandaba dieran una batida, que obtuvo los mejores resultados, pues por consecuencia de ella, se consiguió alcanzar al teniente Pelaez, que al defenderse en la huida recibió un balazo en el pecho que le produjo gravísima herida.

Las fuerzas leales cogieron a muchos de los sublevados, y entre ellos a un sargento, que consiguió refugiarse en Leganes.

Diez soldados del regimiento de Garelano han sido encontrados ayer de madrugada en un corral de cerdos del arroyo Abrofigal.

Toda la mañana estuvo en el ministerio de la Gobernación el Sr. Romero Paz, alcalde interino de Madrid.

Los tenientes de alcalde han estado en sus respectivos distritos toda la noche.

En vista de los acontecimientos, es posible que demore su viaje al extranjero el Sr. Abascal.

Los revoltosos de antañoche titulaban al brigadier Villacampa «general de la república española.»

Algunos de los soldados detenidos, apenas cuentan cuatro meses de servicio.

Al ser preguntados algunos ayer mañana en la calle de Atocha, digeron que salieron a la calle a viva fuerza.

La estación del Mediodía ha quedado custodiada por una compañía del regimiento de San Fernando.

Un testigo presencial nos ha suministrado los siguientes detalles de los primeros momentos de la sublevación.

A las once y veinte minutos el capitán de artillería Sr. Hevia, que se hallaba de cuartel en el segundo regimiento de cuerpo de ejército, notó grandes carreras y voces en las galerías del mismo edificio y en la parte ocupada por el regimiento de infantería de Garelano. Pronto los gritos llegaron distintamente a su oído y comprendió que se trataba de una sublevación.

Inmediatamente ordenó a la fuerza de su regimiento que pudiese atalagas para tener dispuestas las baterías a la primera orden que de la autoridad militar recibiese.

Apercibidos los amotinados del movimiento de las piezas, rompieron un nutrido fuego de fusilería desde las ventanas que caen al cuartel de artillería contra la fuerza del regimiento de artillería que se hallaba en el patio del cuartel cumplimentando las órdenes de su capitán, el que se vio en la precisión de hacer algunos disparos con las piezas contra los rebeldes, que entonces abandonaron el edificio.

El brigadier Velarde, muerto villanamente a manos de los amotinados, era sobrino carnal del héroe de la Independencia, del mismo apellido.

Algunos republicanos negaban ayer mañana energicamente que los sublevados vitoreasen a la «Federal», pues dicen gritaban solo: «¡Viva la república! ¡Abajo los Borbones!»

El bravo y pundonoroso brigadier señor Velarde, muerto a manos de los amotinados, era comandante del regimiento de artillería que el 22 de junio de 1866 salió sublevado del cuartel de San Gil al mando de los sargentos.

Con ocasión de la muerte del bravo militar, recordaban algunos que se honraban con su amistad que al saber el año 66 la sublevación de su regimiento, creyéndose deshonrado, en su excitado pundonor, intentó quitarse la vida de un tiro de revolver, pudiendo impedirlo a duras penas su atribulada familia.

Aquellos disgustos le ocasionaron una enfermedad eruptiva de carácter crónico.

Varios testigos presenciales nos suministran curiosos detalles de lo ocurrido antañoche en la estación del Mediodía.

A las doce menos minutos llegaban las fuerzas sublevadas al paseo de Atocha, dirigiéndose hacia el cuartel de los Docks dando gritos de viva la república que eran contestados por los paisanos, que se les unieron allí, con otros de viva el ejército! El sereno del paseo de Atocha, al ver aquella fuerza, comenzó a tocar el pito, y un grupo de paisanos se dirigió a él diciéndole: «¡Si, toca, toca, que ya te contestarán.» El sereno del gas, que estaba en el mismo paseo frente al primero, le llamó, para evitarle el peligro que corría, y entonces los paisanos se acercaron a él, le hicieron gritar varias veces viva la república y, quitándole el chuzo, le dieron varios palos.

Las fuerzas sublevadas llegaron al cuartel de los Docks, y debían esperar que de un momento a otro salieran las del mismo insubordinadas, porque no trataron al principio de apoderarse de él, hasta que, poco después de la una, comenzó un vivo tiroteo entre los rebeldes y el batallón de Ciudad-Rodrigo, que se apercibió de la presencia de aquellos y los rechazó después de un fuego que duraría 20 ó 23 minutos.

Los sublevados entonces se dividieron, y los de infantería bajaron a la estación, mientras los de caballería, formados de dos en fondo, retrocedían por el paseo de Atocha hasta la casa núm. 17, donde hicieron alto, siguiendo adelante una avanzada de 10 ó 12 caballos, que al llegar a la Cuba ó depósito de agua de la estación recibieron algunos disparos, que durarían unos cinco minutos, de las fuerzas leales que se hallaban en la Puerta de Atocha.

Entonces volvieron grupas, y unidos al grueso de las fuerzas, subieron por delante de Atocha al paseo de coches que da vuelta al Retiro, en dirección al camino viejo de Vicalvaro, perseguidos a poco (eran las dos), por un regimiento de infantería, el general Pavia, dos regimientos de caballería, y artillería, y después tomó la misma dirección la artillería de los Docks, quedando un reten en el paseo de Atocha.

A la estación llegó, próximamente a la una, un grupo de paisanos, 15 ó 20, que impidiendo la comunicación por el telégrafo, trataron de formar un tren. Como en la estación hay varios teléfonos, uno de los empleados se dirigió a uno de estos aparatos que los sublevados no habían pensado en intervenir, y comunicó al gobierno la noticia de lo que allí ocurría.

Entre tanto, los rebeldes comenzaron a formar el tren, y sorprendiendo al maquinista-piloto de guardia, le obligaron amenzándole con fusilería, a ponerse en la máquina para conducirlos. Parece que el maquinista logró alcanzar del jefe de los sublevados, que llevaba el faja de general, que le firmase un documento en que constaba se veía obligado por fuerza mayor a obedecer. Formado el tren con 17 coches, subieron en él los sesenta y tantos soldados de Garelano y paisanos, y sin saber si estaba la vía espedita, partieron en dirección a Vallecas, aunque algunos de los últimos bajaron al marchar.

A poco llegaban unos 40 soldados de Garelano a la estación y preguntaban con apresuramiento por el telégrafo, dirigiéndose a él. En el momento de llegar a la puerta, aparecieron en frente, al otro extremo del andén, y por las oficinas de la dirección, los soldados leales, a cuya vista huieron los insurrectos sin hacer el menor asomo de resistencia.

Respecto a los que partieron en el tren al llegar a Vallecas se bajaron el tiempo necesario para apoderarse del manipulador del telégrafo y allí se quedaron algunos, continuando los demás a Vicalvaro, donde se llevaron igualmente el manipulador, y Torrejon. En este punto abandonaron los coches del tren y debieron retroceder hacia Vallecas.

En este punto, según parece, hubo algún tiroteo por la madrugada, y los sublevados se espardieron por la vía férrea y la plaza y después por los alrededores del mismo.

A las siete, poco más ó menos, llegó a aquellas inmediaciones la oficialidad de Albuera en persecución de sus soldados y cambiaron algunos tiros con los rebeldes, resultando gravemente herido de un balazo que le atravesó el pecho por encima de la teilla derecha uno de aquellos, teniente que antañoche se hallaba de prevención en San Gil, cuando tuvo lugar la sublevación.

A las dos y media de la mañana poco más, se formaba un tren en la estación del Mediodía que salía con infantería, caballería y dos piezas de artillería a Vallecas, marchando lentamente, pues cortada la comunicación telegráfica, se ignoraba el estado de la vía.

Llegadas a Vallecas estas fuerzas, al mando del brigadier Villar, se le presentaron 32 soldados de Garelano con dos cabos y algunos paisanos, muchos de aquellos sin armas, pues las tiraron en las cercanías, y alegando que ignoraban a dónde iban, pues obedecían órdenes superiores.

Ayer mañana, después del tren que conducía a las tropas leales, fué a Vallecas una máquina con el inspector especial del gobierno, Sr. Viana, y el subjefe de noche, Sr. Galvado, a restablecer la comunicación con Vallecas.

Las fuerzas sublevadas del regimiento de Garelano, son las siguientes:

Primer batallón: Un sargento segundo, cuatro cabos segundos, dos cornetas y 33 soldados de la primera compañía; dos cabos primeros, seis segundos, dos cornetas y 23 soldados de la segunda compañía; dos sargentos segundos y un cabo primero de la tercera.

Segundo batallón: Un sargento primero, uno segundo, cuatro cabos primeros, tres segundos, un corneta y 40 soldados de la segunda compañía; un sargento segundo, cuatro cabos primeros, cinco segundos, un

corneta y 34 soldados de la cuarta compañía.

Como día festivo, los teatros estaban anoche llenos de gente. En todos ellos se supo la noticia de la insurrección de once y cuarto a once y media.

En el teatro de la Alhambra la concurrencia era grandísima y brillante. Se cantaba la ópera *Un ballo in maschera*, y el barítono Sr. Blanchard repetía, a petición del público, la célebre romanza del acto tercero. El capitán general, Sr. Pavia, asistía a la representación desde un palco principal.

Llegó un ayudante y conversó con el general Pavia; éste se levantó y se alejó rápidamente.

Personas que ocupaban un palco inmediato al del capitán general se enteraron por lo visto de la breve conversación que medio entre éste y su ayudante, y pronto circularon la noticia de la sublevación de boca en boca.

El pánico se apoderó del público. Todos los espectadores se apresuraron a salir, y las preguntas, las respuestas, el ruido de los que abandonaban sus localidades hicieron interrumpir la representación. Hubo sustos grandísimos; algunas damas se sintieron atacadas de congojas; en el vestibulo hubo mucha confusión.

En el teatro Felipe había empezado la segunda representación de *La gran vía* cuando llegaron las primeras noticias. Hubo también mucho pánico. Entonces el Sr. Ducazal salió al escenario y tranquilizó al público diciéndole prudentes palabras, que produjeron gran efecto, tanto que la representación continuó, bien que los actores suprimieron el coro de marionetas y otros números. Entonces el público volvió tranquilamente.

Poco antes de esto pasó por delante del teatro Felipe un grupo de insurrectos dando vivas a la república, y como se detuvieron delante del teatro, el Sr. Ducazal que estaba en la puerta arengó al grupo, haciendo presente a los que le capitaneaban que podían causar muchas desgracias si con su presencia allí se apoderaba del público el pánico. Los insurrectos continuaron su camino.

En el teatro Lara hubo también agitación, que comenzó en las localidades altas, comunicándose luego a la sala.

Advertidos los actores de la alarma y de las causas que la producían, el Sr. Zamacois se dirigió al público tratando de tranquilizarlo, aunque inútilmente, pues la casi totalidad de los espectadores abandonaron sus asientos y salieron precipitadamente del local.

Varios vecinos de la plaza de Oriente, cuentan que antañoche, próximamente a las ocho, estando asomados al balcón de sus casas, notaron que de la parte donde está situado el cuartel de San Gil, se dispararon cuatro cohetes, dos de ellos que produjeron luz en el espacio y otros dos no, sospechando fuera una señal convenida.

Al tener noticia el coronel Melguizo, jefe de Albuera, de lo ocurrido en San Gil salió del Pardo, donde reside, y llegando a este cuartel, mandó que todos los oficiales francos de servicio salieran con él en persecución de los fugitivos del regimiento. El teniente Peralta, que estaba de guardia, considerándose ofendido por la rebelión, solicitó del coronel permiso para acompañarle y le fué concedido.

Un comandante del regimiento de Albuera que vive en el cuartel de San Gil, apenas se apercibió del estruendo ruido que hacían los sublevados, acudió en el acto a enterarse de lo que pasaba. Por la galería marchaba el indicado jefe con una cerilla ardiendo, con la que se alumbraba.

Los sublevados le hicieron una descarga, resultando con una herida en el costado izquierdo, de alguna gravedad.

También está herido de alguna importancia el teniente D. Isidoro de la Fuente. Vestido de paisano, cruzaba la plaza de San Marcial, y notando desusado movimiento en San Gil, entró en el cuartel. A los pocos momentos recibió un balazo en la parte superior de la espalda entre ambos homoplatos, de arriba a bajo y de derecha a izquierda. En el acto pasó el herido al hospital Militar.

El inspector de ferro-carriles del gobierno, jefe interino de la línea férrea del Mediodía, Sr. Viana Cárdenas, cuando vio que los rebeldes intervenían, tanto el telégrafo del gobierno, como el del servicio de la compañía, y que cortaron la comunicación con Vallecas, aprovechó los momentos en que amenazaban aquellos al jefe de la estación para que les pusiera un tren para ir a Alcalá, comunicó a Guadalupe, con un hilo directo que existe, lo ocurrido en Madrid, para que a su vez lo hiciera a Alcalá, con objeto de cortar la vía en el punto más lejano que pudiesen de aquella estación.

Así se hizo en efecto, y por esto los sublevados no podían llegar a dicha población, pues la vía se cortó por los empleados entre Torrejon y Alcalá.

Los rebeldes a su vez, al llegar a las agujas de la estación de Vallecas, hicieron descarrillar un wagon con objeto de interceptar la vía, por si las tropas leales iban en otro tren en su persecución.

Así fué las tropas del gobierno, al llegar a Vallecas, tuvieron que hacer alto por la causa que explicamos; pero los soldados encarrillaron el wagon y el tren pudo ir adelante.

El vicepresidente de la Diputación provincial de Madrid, Sr. Fernandez Gomez, encargado de la presidencia durante el viaje del señor marqués de Sardoal al extranjero, tan pronto como se apercibió de los tristísimos sucesos que estaban ocurriendo en esta capital, confirió con los señores ministro de la Gobernación, capitán general, secretario del gobierno civil y alcalde de Madrid, para ofrecer por sí, y a nombre de la corporación todo su apoyo moral material y personal, para lograr el restablecimiento del orden.

La precipitación con que fué preciso dar cuenta de los sucesos de antañoche ha hecho incurrir a la prensa en errores que es justo y conviene rectificar.

A las diez de la mañana de antañoche.

OPINION POSIBILISTA

sobre los sucesos de anoche.

«Nosotros sólo tenemos que repetir aquí lo que dijimos en nuestro número del 5 de agosto de 1886 al recibirse en Madrid la noticia de la sublevación de Badajoz, y cuando se asecuraba que el ejército del Norte se asecuraba, en su mayoría, y estaban para hacer otro tanto Cartagena y Valencia.»

Ministerio de Cultura

Presento en la cerca del cuartel de San Gil el capitán de la primera compañía del primer batallón de Garelano D. Carlos Casero Ruiz, y conversó largamente sobre asuntos de escaso interés con el capitán de guardia D. Manuel Vitrián. Al despedirse de este le dijo: «Si convidas a café vendré a la noche a hacerte compañía.»

El capitán de guardia contestó que no tenía inconveniente en hacerlo, se separaron después de estrecharse las manos como buenos amigos y compañeros de regimiento. A las nueve de la noche volvió el citado capitán Casero con un individuo de poca estatura, regordete y de barba cortada. Estuvieron hablando amigablemente de asuntos diversos y a las diez dijo el capitán de guardia: «Es preciso que entremos en cuartel, pues se ha tocado a silencio y se van a cerrar las puertas.»

El acompañante del capitán Casero se despidió y este y Vitrián penetraron en el citado edificio militar. El capitán de guardia tuvo necesidad de ir al número 100 y dejó a su compañero por breves instantes.

Al volver al cuerpo de guardia ya no estaba allí. Preguntó a los ordenanzas por el capitán Casero; le contestaron que había ido a un lugar escusado y como de allí venía, empezó a sentir sospechas de que se le traía.

Entre tanto, el capitán D. Carlos Casero recorría los dormitorios mandando a los soldados que se levantarán. Les dijo después que la guarnición de Madrid se había sublevado toda, al grito de «Viva la república» y que no había en el regimiento más coronel que él. Los soldados, acostumbrados a obedecer, siguieron inconscientemente las órdenes de su capitán y se dispusieron a armarse y salir a la calle.

Mientras esto sucedía en los dormitorios, un capitán, destinado recientemente a la reserva de Cangas de Onís, llamado D. Juan Serrano Martínez, pretendió inútilmente sorprender al jefe de la guardia siendo por éste arrestado en el calabozo.

Fuertes en las galerías los sublevados y formada la guardia por el capitán Sr. Vitrián, para impedir la salida, dijo el capitán Casero: «Vitrián, es inútil, no resistas ¡Viva la república!»

A la sazón llegaba al cuartel el coronel del regimiento de Garelano que anteaer desempeñó el cargo de jefe de día, a quien su ordenanza avisó tan pronto como se notó movimiento en el establecimiento militar de San Gil. Enterado por el jefe de la guardia de lo que acontecía, quitó el revolver a un alférez que se hallaba de servicio, y con dicha arma en la mano subió hasta los últimos peldaños de la escalera, que dá acceso al piso segundo, donde se halla instalado el regimiento. La fuerza sublevada se encontraba en la galería y un pelotón de soldados que se adelantaron al descanso dieron el «¡viva!» «¡viva!» «¡viva!» «¡viva!»

El señor conde de Mirasol, muerto anteaer por los insurrectos, llevaba más de diez años siendo coronel del cuerpo de artillería. Fué maestro de matemáticas del difunto rey Alfonso XII, cuando este se hallaba en la emigración. Fué por dos veces ayudante del malogrado monarca, quien lo apreciaba muchísimo por sus excelentes cualidades como caballero, como militar y como maestro suyo. En la restauración fué nombrado jefe del museo de artillería y ahora mandaba el regimiento de artillería instalado en los Docks.

Las primeras legaciones extranjeras que pusieron despachos a sus soberanos sobre los sucesos, fueron las de Austria y Alemania que lo efectuaron antes de las dos de la madrugada.

El director de Comunicaciones, Sr. Mansi, que tuvo conocimiento de lo que ocurría a los pocos momentos, entre otras disposiciones que tomó una de ellas fué aislar completamente la Central de Telégrafos, cerrar las puertas de la misma, introduciendo en ella fuerza de la guardia civil y dejar solo comunicación telefónica con el ministerio de la Gobernación.

Hasta las seis de ayer tarde quedaban detenidos en el gobierno civil los individuos siguientes: Ramon Colomo, Emilio Azafra, Joaquín Perez, Santiago Olmo, Esteban Santiago, Manuel Herranz, Manuel Arroyo Rodríguez, Manuel Moreno, Casimiro Garcia y dos más.

Parece que anoche fueron llevados a las prisiones militares. En el Congreso se reunió ayer tarde des de primera hora gran número de diputados y gente política de todas las opiniones, más con deseo de comentar lo ocurrido que de saber noticias, porque todo lo conocido se había publicado.

El sentimiento general era de lamentar lo ocurrido como una desdicha y de censurarle sin reservas. También es noticia de los círculos políticos la confirmación de haber detenido a varios paisanos, entre los cuales se citan al farmacéutico Sr. Fernandez Izquierdo y a los Sres. Cantera, Benet y Somalo.

Los políticos de todos los partidos han teleografiado lo ocurrido a sus jefes auentes. La prensa conservadora guardará en estos momentos una actitud expectante y estará al lado del gobierno para todo lo que sea mantener el orden.

Los posibilistas condenan la sublevación y mantendrán su misma actitud política benévola y gubernamental. El Sr. D. Francisco Silvela, que acaba de llegar a Madrid, ha visitado al general Jovelar con el Sr. Sanchez Bustillo para manifestarle que el partido conservador estaba al lado de los defensores de las instituciones.

Se ha dicho que el asistente del conde de Mirasol había reconocido a uno de los que hicieron fuego sobre el desgraciado coronel y que estaba sometido ya al consejo de guerra correspondiente. Podemos comunicar a nuestros lectores las siguientes noticias oficiales exactísimas de lo ocurrido anteaer: De una a dos de la madrugada ocurrió un hecho heroico en la calle de Alcalá.

Una pareja, compuesta de un cabo primero llamado Antonio Toriyo y de un cazador, Agapito Nuñez, ambos pertenecientes a la escolta del ministro de la Guerra, formada por 16 caballos del regimiento de caballería de Albuera, y mandado por el alférez D. Antonio Martín Fernandez, y que, como es consiguiente, se hallan acuartelados en el palacio de Buenavista, recibieron un pliego del ministro de la Guerra, con la orden urgente, expresa y terminante de que a todo trance lo entregasen al capitán general de Madrid.

Salieron a cumplir su cometido, y al llegar frente a la calle del Barquillo, les dió el alto el regimiento de húsares de la Princesa, que se hallaba tendido en la calle de Alcalá, creyéndoles, por el uniforme que llevaban, dos sublevados del regimiento de Albuera. A su vez creyó la pareja que el regimiento de húsares estaba insurreccionado, y, sabiendo en mano, se lanzaron los dos a galope a forzar el paso de la calle de Alcalá, sin tener en cuenta la imposibilidad de lograrlo teniendo en frente el regimiento de la Princesa.

No obstante, lograron rebasar las filas del regimiento, del cual se destacó en su persecución un numeroso grupo de ginetes, que a pesar de acuchillarse y cortarse el paso, no pudo impedir que llegaran hasta el café de Madrid, donde el caballo del cabo resbaló en un rail y cayó al suelo. El soldado, que llevaba el pliego del ministro de la Guerra por un exceso de precaución del cabo, siguió hasta la Puerta del Sol, perseguido muy de cerca; allí cayó el caballo, y pasó sobre el ginetete de la sección de húsares que le perseguía.

El cabo tiene varias contusiones, dos de ellas en el pecho, graves. El soldado se encuentra con lesiones en todo el cuerpo y contusiones muy graves en el pecho. A las cinco de la mañana celebró el ministro de la Guerra, por telegrafo, la siguiente conferencia con el presidente del Consejo de ministros: «El ministro de la Guerra saluda al presidente del Consejo y tiene el honor de manifestarle que la sublevación puede darse por concluida.»

«No quedan de ella más que unos 150 hombres dispersos, por las inmediaciones de la vía, entre el río y la puerta de Toledo, procurando, naturalmente, esconderse ya que no puedan huir. A su inmediación hay un regimiento de infantería y otro de caballería, preparados para recorrer todos los sitios de ocultación, tan pronto como amanezca, ó para acabar con ellos, si de cualquier punto resistiesen.»

«La sublevación ha empezado hacia las once de la noche en el cuartel de San Gil, donde están alojados el regimiento de infantería de Garelano y el de caballería de Albuera. Ha habido allí algunos tiros en el acto de desprenderse unos ochenta hombres del primero de dichos regimientos y otros tantos próximamente del segundo, consiguiendo los jefes mantener en orden y obediencia el resto de su tropa que se ha conducido luego con toda lealtad.»

«La fuerza sublevada, unida a varios grupos de paisanos, parecía haber tomado primero la dirección de El Prado, por lo cual empezaron a perseguirlos los dos regimientos de húsares con el capitán general a la cabeza; pero no ha debido ser así, ó han torcido luego hacia los Docks, con la intención sin duda de ver si lograban incorporarse los dos regimientos de artillería que allí existían y que se han mantenido firmes. Conocida la nueva dirección por el capitán general, se trasladó a aquel punto por el interior de Madrid, con el fin, sin duda, de asegurarse de que no había otra novedad.»

«Al pasar por el Prado a la cabeza de dos regimientos de caballería y dos batallones de infantería, se le hicieron varios disparos por algún grupo de paisanos; pero los sublevados, que se hallaban en las cercanías de los Docks, no hicieron ya resistencia, empezando desde ese momento, según creo, la dispersión.»

«El capitán general continúa aun hacia aquel lado tomando disposiciones. No ha habido combate, pero sí algunos muertos y heridos aislados, entre ellos, desgraciadamente, el brigadier D. Clemente Velarde y el conde de Mirasol, que al ir a presentarse en sus puestos han sido reconocidos é inhumanamente asesinados por los paisanos.»

«En todos los cantones de este distrito, como Carabanchel, Leganés, Vicálvaro y Alcalá, se ha mantenido el orden sin sintoma alguno de que pudiera trascender a aquellos puntos este escandaloso conato de sublevación en Madrid.»

«Desde los primeros momentos he teleografiado a los capitanes generales de los distritos y a los gobernadores militares de las plazas importantes, avisándoles la ocurrencia de Madrid y previniéndoles que pusiesen desde luego las tropas sobre las armas, atentos a lo que pudiera sobrevenir. El distrito de Castilla la Nueva ha sido declarado, naturalmente, en estado de guerra.»

«Tengo la gran satisfacción de participar a V. E. que he advertido en todas las clases militares un espíritu que no creo haya podido ser nunca mejor, y en todas las autoridades militares un celo digno de todo elogio y con grande acierto, sobre todo en las medidas tomadas por el capitán general.»

«El presidente del Consejo de ministros: ¿Se sabe quien es el jefe de la insurrección?» «El ministro: Dicese que se ha visto entre los paisanos uno con fajín, pero el jefe conocido de mayor graduación, parece ser un capitán del regimiento de Albuera, cuyo nombre se ignora todavía.»

«El presidente: ¿Se han hecho algunos prisioneros de los insurrectos?» «El ministro: Tengo noticia de cuatro ó cinco, y entre ellos dos que parecían algo más importantes, así, por su porte como por ir en coche.»

El jefe de estado mayor Sr. Obregon dirigió a las cinco de la mañana de ayer el siguiente telegrama al ministro de la Guerra: «Salgo con batallón de San Fernando en persecución de los sublevados que salían en el tren y que se llegaron a Torrojon. No hay comunicación con Guadalajara.»

«El mismo jefe dirigió al ministro este otro telegrama veinticinco minutos después, desde la estación del garitón de entradas en agujas de la estación del Mediodía: «Los sublevados se han dispersado desde los Docks, y un grupo de paisanos, y no sé si la fuerza de Garelano, se ha ido en un tren especial que no pasará de Torrojon, porque he mandado cortar la vía y salgo en un tren con batallón de San Fernando a perseguirlos.»

A las seis y treinta minutos de la mañana dirigió el alcalde de Vallecas un telegrama al gobernador militar de Madrid, manifestando que un corto número de sublevados había ocupado un tren vacío y marchaba en dirección a Zaragoza.

A las ocho y cuarto manifestó el primer jefe de la guardia civil de la comandancia de Villaverde (Madrid) que se le habían presentado tres cabos segundos, tres soldados de primera y cuatro de segunda, del regimiento de infantería de Garelano, diciendo que los habían sacado engañados del cuartel la noche anterior. Después de dispersados a tiros se presentaron en aquel punto.

Fueron desarmados en la casa-cuartel. El capitán de la guardia civil de Alcalá de Henares dijo ayer a las nueve de la mañana, por telegrafo, que a las cuatro de la mañana se había presentado un tren en las cercanías de aquella estación conduciendo fuerza sospechosa, y que había sido procedido para Madrid. En aquella plaza reina tranquilidad completa.

A las diez y cincuenta y cinco minutos de la mañana dirigió el ministro de la Guerra el siguiente telegrama al presidente del Consejo de ministros: «Continúa Madrid, desde antes de amanecer, en la más completa tranquilidad, sin el menor indicio de la momentánea perturbación de la noche.»

«No hubo novedades en los cuarteles más que en el de San Gil, según dije a V. E. De allí salieron mandados por el teniente Gonzalez de 80 a 90 hombres de Garelano y otros tantos de Albuera, después de haber sido encerrados en el calabozo el capitán de día y el oficial de guardia. El resto de estos cuerpos y todas las otras tropas continúan fieles en todas partes.»

«Van ya presentados ó cogidos 83 hombres del primer regimiento y algunos del segundo, que siguen perseguidos por caballería, y además hay presos hasta unos 30 paisanos.»

«No parece que había entre los sublevados más que dos oficiales, un sargento primero de Albuera y tres cabos.»

«Se confirma que el jefe de todo era el brigadier Villacampa.»

«El grupo de paisanos, compuesto de unos 20, que intentó huir en un tren, parece que ha sido detenido cerca de Vallecas.»

«Se están haciendo varias prisiones de militares y paisanos, significados como conspiradores.»

«Funcionan tres fiscales militares y van a ser nombrados más para activar los procedimientos.»

A las once y cuarenta minutos participaba el capitán general, al ministro de la guerra, que el brigadier Rojo, con el coronel del regimiento de San Fernando y un batallón, se habían situado en Vicálvaro, persiguiendo los restos de los sublevados, dispersándose y haciéndoles algunos heridos.

El regimiento de húsares de la Princesa, con el jefe de Estado Mayor, continúa la persecución. Los grupos de sublevados están en Arganda. Ha sido ocupada militarmente la estación del ferro-carril, con un batallón del regimiento de Covadonga.

Media hora después hallábase el brigadier Obregon con el coronel Linares, dos compañías de San Fernando y húsares de la Princesa en Arganda. El brigadier Rojo en Vicálvaro; fuerzas de caballería de Alcalá marchaban sobre Arganda, y el brigadier Villar hallábase en Vallecas con el batallón de Ciudad-Rodrigo.

La columna al mando del brigadier Obregon batió en Vallecas a unos 12 ginetes sublevados, dispersándose por completo. En Vicálvaro han sido batidos 30 ginetes y alguna infantería ha huido a los campos. Un escuadrón del regimiento de la Princesa ha salido en su persecución.

El tren en que de Madrid salieron los sublevados, dió la vuelta desde Alcalá, llevando cinco soldados del regimiento de Garelano y uno de Albuera, heridos.

A última hora hay personas que aseguran que no hay noticias exactas bastantes para asegurar que sea el brigadier Villacampa quien está al frente de la insurrección.

Con referencia a un empleado de la estación del Mediodía, se dice que el jefe de los sublevados que ayer de madrugada daba allí las órdenes, era alto, delgado, con bigote y perilla largos, señas que no concuerdan con las del brigadier Villacampa.

A última hora se ha recibido en el ministerio de la Gobernación un parte telegráfico dando cuenta de haber cañoneado el coronel Alberico un grupo de insurrectos militares, en las inmediaciones de Vicálvaro, causándoles bastantes bajas.

El ministro de la Guerra tuvo las primeras noticias del suceso por la sucesiva llegada a su departamento del general Martínez de Campos, el coronel Bosch y algún otro oficial de los que habían recogido en los sitios de donde se retiraban. Su primer cuidado no fué, como dice un periódico con piadosa intención, el de ordenar que se cerraran las puertas del ministerio, las cuales por de pronto continuaron como estaban, cerradas las unas y abiertas las otras, según costumbre, sino el de tomar inmediato conocimiento de la verdadera situación de las cosas, entendiéndose al efecto telegráficamente con los jefes de todos los núcleos de fuerza, así de dentro de Madrid como de sus cantones, para desvanecer la confusión que en los primeros momentos reinaba, y proporcionar en su consecuencia lo que más acertado le pareciese. Dedicó asimismo los primeros momentos a encargar a los capitanes generales de todos los distritos y a los gobernadores militares de las plazas fuertes la mayor vigilancia, dándoles aviso de lo que en Madrid ocurría, por la ramificación que pudiera tener con cualquier otro trabajo de la propia naturaleza en provincias.

Dedicó, en suma, todo su tiempo a los cuidados naturales de la situación, bajo el punto de vista general, como era su deber. Entre tanto iban llegando al ministerio de la Guerra los directores generales y muchos otros generales de los que se encuentran de cuartel, abundando en todos el mismo sentimiento de sorpresa y de indignación contra los autores de estos escandalosos y estériles conatos contra el orden público.

Entre ellos estaban los generales señores Salamanca, Palacios, Acosta, Navarro (D. Carlos), Sanchez Mira, Morales de los Rios, Daban, Soria Santa Cruz, Salcedo, Letona, Garcia Reyna, Puig, Lull y otros que no recordamos, pero que fueron casi todos los que se encuentran en la plaza.

También acudieron el ministro de Hacienda, el de Ultramar y el de Gobernación, el subsecretario de Hacienda, el duque de Frias, el conde de Gomar, Garcia del Castillo y otros varios importantes hombres públicos.

Los que dan un carácter exclusivamente militar a esta clase de atentados contra la disciplina, no están seguramente en lo cierto. En el de anteaer, dicen ministeriales caracterizados, no había menos paisanos que soldados, perturbando el orden, y no fueron éstos últimos los que amenazaron al brigadier Velarde y al coronel conde de Mirasol. A poco que se medite sobre esta clase de tristes acontecimientos, no puede menos de atribuirse una parte muy principal a ese trabajo de conspiración constante contra las instituciones, que es bien conocido: a la conducta no menos perseverante de la prensa de determinado partido, propalando diariamente noticias exageradas ó de todo punto falsas, y mirando sin tregua el buen espíritu del ejército y todo cuanto pueda contribuir a sostener el principio de autoridad.

Por lo demás, en la algarada de anteaer, por lo que bien claramente se ha visto, no tenían los conspiradores más elementos que los estrictamente necesarios para producir un escándalo.

Casi todos los diputados y senadores que hay en Madrid, han estado ayer en Gobernación a ofrecer su apoyo y servicios al gobierno de S. M. Los Sres. Silvela (don

Francisco y D. Manuel), Villaverde y Arribas, han hecho lo propio. El Sr. Romero Robledo se ha presentado al gobernador de San Sebastian a protestar de la insubordinación y a ofrecer su concurso al gobierno. También han felicitado al gobierno las autoridades de Toledo, Granada, Palma, Logroño, Cáceres, Lerida, Palencia, Valencia, Valladolid, Sevilla, Albacete y Huelva.

El jefe civil de la izquierda, Sr. Becerra, ha estado ayer tarde en la Presidencia del Consejo de ministros a ofrecer al gobierno todo el apoyo moral y material de su partido para la conservación del orden y defensa de las instituciones fundamentales del país.

El subsecretario de la Presidencia ha teleografiado al Sr. Sagasta la noticia de los ofrecimientos del Sr. Becerra.

El palacio de la Presidencia se vio ayer tarde muy concurrido por altos funcionarios, diputados y senadores que han ido a ofrecerse al gobierno y protestar de los sucesos de anteaer.

El Sr. Sagasta ha contestado al ministro de la Gobernación dando las gracias a cuantos han ofrecido su apoyo al gobierno.

El Sr. Silvela (D. Francisco) ha convalidado a la junta directiva del círculo conservador a última hora.

También estaba reunida la junta del círculo romerista. Creemos que será con el mismo objeto de ofrecer su concurso al gobierno.

El Sr. Cánovas habrá recibido ayer un telegrama del Sr. Silvela participándole lo ocurrido.

Se ha teleografiado también al general Lopez Dominguez.

En medio de la triste impresión producida por los sucesos de anoche, era general el buen efecto que ha causado no ver comprometido en la rebeldía a ningún oficial en servicio activo, y la actitud de protesta en que se colocó la población de Madrid desde los primeros momentos contra los perturbadores del orden público.

Los políticos liberales de los diferentes matices creen en vista de lo ocurrido, que conviene mantener la misma política vigente al mismo tiempo que aconsejan mayor rigor en la represión del delito.

Anoche habían ingresado en las prisiones militares de San Francisco 83 militares de los rebeldes, y en la Carcel-Modelo unos 19 paisanos.

No deberán extrañar nuestros lectores la incoherencia y repetición de noticias en el relato que hacemos de los sucesos de anoche. No pueden evitarse estas faltas, dadas las condiciones en que recibimos los informes y la falta de tiempo para darles forma y ordenarlos.

La temperatura máxima de ayer en el Observatorio de Madrid fué de 27'3 grados centígrado a la sombra.

En provincias, a las nueve de la mañana: San Sebastian, 21'3; Bilbao, 20'3; Oviedo, 17'3; Coruña, 16'3; Santiago, 00'0; Orense, 17'3; Pontevedra, 22'2; Vigo, 18'8; Cáceres, 00'0; Badajoz, 20'0; San Fernando, 19'2; Sevilla, 23'0; Málaga, 26'4; Granada, 21'7; Alicante, 27'0; Murcia, 22'4; Valencia, 21'6; Palma, 21'1; Barcelona, 20'4; Teruel, 16'8; Zaragoza, 23'6; Soria, 24'0; Burgos, 17'0; Leon, 14'8; Valladolid, 00'0; Salamanca, 19'8; Segovia, 18'8; Ciudad-Real, 19'6; Albacete, 21'0.

El día de hoy en Madrid ha sido también caluroso. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 18 grados centígrado a las siete de la mañana, 27 a las doce del día y 26 a las tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable. Hemos dicho que el diestro el Mancho pagó en San Martín de Valdeiglesias los gastos del entierro del infortunado banderillero el Rata, y no es exacto. Los recibos de los gastos satisfechos nos lo ha mostrado el matador Benigno Frutos (Ojitos), que llevó en su cuadrilla a aquel, y es quien ha pagado dichos gastos.

Hemos recibido los siguientes TELEGRAMAS: Logroño, 19 (10 noche).

Los toros de Hernandez lidiados hoy buenos; el tercero malo, caballos, 7. Cara y Gallito muy aplaudidos. Saleri agrada mucho en el salto de la garrocha.—R. Cáceres, 19 (12 n.).

Los toros buenos. Campo bien.—G. Barcelona, 19 (11 n.).

Los toros de Hernan regulares, caballos, 11. Rafael bien en dos toros y muy bien en otro. Felipe Garcia buenísimo; mató de tres estocadas sus tres toros y le dieron dos toros. Guerrita bien el sétimo.—N.

El regalo que obtuvo el diestro El Espartero de la Diputación provincial por su brindis en la corrida de anteaer, consiste en una magnífica cadena de oro con piedras preciosas.

El martes y miércoles de 3 a 5, se vacuna de ternera en el Instituto. Valverde, 30.

A. Porras, dentista. Arenal, 22, dupdo.

Un ex-ministro conservador, elocuente, de peregrino ingenio y de grandes simpatías aun entre sus adversarios políticos, se ha presentado ayer tarde en el ministerio de la Gobernación diciendo: «Vengo a ofrecerme para las cuestiones de orden público como el más leal de los amigos del gobierno. Fatales son los pronunciamientos. Es preciso convenir en que han venido muy a menos.»

Las líneas telegráficas funcionaban ayer tarde con regularidad y se llenaba el servicio público sin dificultades de ningún género.

Está enfermo de mucha gravedad el director de La Fé, D. Vicente La Hoz, en su casa de la provincia de Santander.

Ayer mañana llegó a Madrid la tiple señorita De-Verde, contratada para el teatro Real. Mañana darán principio a los ensayos de los dos óperas Guillermo Tell y Giocondo. El jueves llegará al célebre tenor Tamagno.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer tarde los siguientes TELEGRAMAS: Berlín, 19.

Los periódicos publican el extracto de sesión de ayer en el Parlamento alemán. Al ponerse a debate el tratado de comercio con España el señor Bickert pregunta si los gobiernos confederados tienen noticia de que el empleo del alcohol de patatas ha sido prohibido en Madrid y de que es probable que suceda lo mismo en otras poblaciones de España.

El ministro de Estado contesta que no tiene conocimiento de semejante hecho y que no ha recibido ninguna noticia de los exportadores. Strasburgo, 19.

El emperador de Alemania fué objeto de una entusiasta ovación al abandonar esta ciudad.

Berlin, 19. Un decreto imperial encarga al conde Herzog de Bismarck, hijo del gran condeiller, que proceda a este interinamente en el ministerio de Negocios extranjeros.

Vienna, 19. En el Parlamento húngaro se espera un importante debate sobre los asuntos de los Balcanes. La oposición está resuelta a combatir al ministerio por no oponerse con energía a la extensión de la influencia rusa en Bulgaria.

Constantinopla, 19. Es esperado en esta capital el embajador de Turquía en San Petersburgo, viene a recibir instrucciones del gobierno, el cual parece cada vez más inclinado a una inteligencia con Rusia.

Paris, 20. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63-00. Despues, 62-25. Londres, 20. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63-06. Despues, 62-65.

Sofia, 19. Hoy se ha verificado el acto de ser quemada públicamente la bandera de la escuela de cadetes, por haber estos tomado parte en la insurrección de la noche del 21 de agosto último.

Vienna, 20. Continúan los casos de cólera en Trieste, Buda-Pesth y Raab. También hace la epidemia algunos estragos en Fiume. El sábado último se repitieron los desórdenes en Belfast.

Madrid, 20. La multitud embudo trató de arrancar a varios presos de manos de la policía, trabando con esta una sangrienta rieta. La policía hizo dos veces fuego sobre los amotinados, resultando heridos varios de estos.

Madrid, 20. Dentro de seis a ocho días saldrá de Mos para Bogadilla (Málaga) el señor marqués de la Vega de Armijo, donde pasará algunos días de caza con sus amigos. Las obras de la grandiosa basílica del Sagrado Corazón que se está levantando en Montmartre (París) avanzan rápidamente.

Madrid, 20. Noticias de Biarritz. Ha comenzado el desfile de las familias españolas, pero continúan llegando muchas de extranjera, especialmente rusos e ingleses.

Madrid, 20. Hoy, martes, 21, a las nueve, será conagrado en la iglesia del colegio de Nuestra Señora de la Presentación (vulgo Nifas de Leganes), el obispo preconizado de Orihuela ilustrísimo Sr. Dr. D. Juan Maurra y Gelabert, primo hermano del vicepresidente del Congreso Sr. Maurra.

No ocurre novedad en toda la Península. El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha designado para representarle en el Congreso jurídico a los conserjeros togados Sres. D. Juan Ramirez de Dampierro y D. Mauricio Hernando Navas.

Madrid, 20. El sábado y domingo fueron enterrados en los cementerios de esta corte 72 cadáveres y 3 fetos. S. M. la reina y toda su real familia llegará hoy a Madrid a las doce del día, acompañada del presidente del Consejo de ministros.

Madrid, 20. La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición: FOMENTO.—Real decreto fijando las condiciones exigibles para el ingreso en las clases de dibujo del natural y de colorido y composición de la escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado.

Madrid, 20. La AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS: Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62 1/4.

Madrid, 20. El gobierno turco tiene preparadas sus tropas para invadir la Rumelia Oriental, es decir, la vertiente del Sur de los Balcanes si los rusos ocupan militarmente la Bulgaria.

Madrid, 20. Hoy se ha vuelto a reunir la comisión de presupuestos de la Cámara de Diputados con asistencia del ministro de Hacienda. De las aplicaciones dadas por éste, resulta que el déficit del presupuesto de 1886 será definitivamente de 74 millones de francos.

Madrid, 20. El ministro ha declarado que el único impuesto nuevo posible que se puede establecer en el presupuesto de 1887 es el relativo a los alcoholos. Esta declaración ha disgustado a los representantes de los departamentos vinícolas.

Madrid, 20. Se desmiente el rumor de que reino escisión en la parte meridional de la Argelia. El consejo federal ha resuelto hoy ratificar inmediatamente el tratado de comercio entre España y Alemania.

Madrid, 20. De La Correspondencia Militar: «En nuestro espíritu militar sentimos el suceso de todo corazón; en nombre de la disciplina, por el crédito de esa noble institución que se denomina ejército, protestamos contra él con toda la energía de nuestros ideales militares; en aras de la humanidad solicitamos para los delincuentes la consideración y la clemencia, que algunos de ellos no serán tan culpables como a primera vista lo parecen.»

Madrid, 20. Un oficial de órdenes de S. M. la reina, que llegó ayer tarde a Madrid, conferencia con el señor ministro de la Guerra, regresando ayer mismo a La Granja. Entre los militares detenidos ayer figura el general Valverde.

Madrid, 20. Los periódicos carlistas no hacen comentario alguno a los sucesos de anteañoche. Se concretan a transcribir las reseñas publicadas por otros periódicos. La misma conducta de los periódicos carlistas observa El Progreso.

Madrid, 20. La comunidad de religiosas bernardas (vulgo Vallecas) consagra a su escuela patrona la Virgen Santísima de los Peligros una solemne novena, que tendrá lugar desde el sábado próximo hasta el domingo 3 de octubre.

Madrid, 20. Un periódico de Perpiñan dice que el duque de Sevilla, avadido de Palma de Mallorca, iría desde Cetta a Tarbes y de allí a Bayona, donde se pondría de acuerdo con los jefes del partido republicano que allí se encuentran en la actualidad.

Madrid, 20. De El Estándarte: «Nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo debía salir mañana de Paris para Burdeos. Informado seguramente de lo que pasa en la Península, pues se han dirigido telegramas a Biarritz con el propósito de que también saldrá por la embajada de España, es posible que abrevie su estancia en Biarritz y regrese a esta capital.»

Madrid, 20. Hemos pedido siempre al gobierno mucha templanza, mucho respeto al derecho de todos, mucha sinceridad en el cumplimiento de sus compromisos; no damos, aparte de esto, en el orden político, más significación al suceso, que el que le ha dado la hostilidad y el desprecio unánimes de la opinión; pero por lo mismo es preciso una gran energía en la conducta, y que la sociedad, las instituciones y las leyes vean en el gobierno un defensor resuelto y convencido; procedimiento bien armonizable con sus principios, porque no puede darse un país en que el derecho esté garantido por el poder público, y luego sus infractores reclamen la impunidad.»

Madrid, 20. Dice La Epoca: «No puede ser nuestro ánimo disculpar en lo más mínimo un suceso que exorcamos con toda nuestra alma, sino dejar las cosas en el conveniente punto que las corresponde, respecto a los que sienten exajorados escrúpulos sobre la opinión que de nosotros se pueda formar en el extranjero.

Madrid, 20. Dice La Iberia: «Si hay periódicos y partidos que quieren aprovechar estos tristísimos sucesos para acusar al partido liberal y al gobierno y pedir impacientes su caída, con ellos discurremos cuanto sea necesario, seguros de demostrar la cinrazon de tales acusaciones, solo inspiradas por sentimientos mezquinos y egoístas.

Madrid, 20. Dice La Unión: «La política seguida durante estos últimos meses de continuar, sería indudablemente de peligrosas consecuencias para la monarquía, la paz y tranquilidad de la pobre España. Los que sueñan con que bajo la bandera de la república se haría compatible un sistema ordenado y de respeto al derecho, padecen una es-

Madrid, 20. Por ahora no añadiremos una sola palabra, limitándonos a esperar la contestación a esta pregunta. En cuanto al gobierno, podemos asegurar, y de ello ha dado pruebas, que está resuelto a cumplir con la mayor energía sus deberes todos, castigando severísimamente a aquellos que han olvidado los suyos y mostrándose inflexible en la aplicación de la ley, pero sin perder por un momento su serenidad de espíritu ni renunciar en modo alguno a la significación.»

Madrid, 20. En la dirección de Caballería se sabe ya con exactitud el número de los sublevados de Albuera; son 87, y los dirigen los sargentos Mata, Perez, Pajares y Redondo. El gobierno, teniendo noticias, según un periódico ministerial, de que el motin de Madrid pudiera tener relaciones con trabajos en otras provincias, ha ordenado en algunas de estas, varias detenciones que han recaído en personas conocidas por sus compromisos revolucionarios.

Madrid, 20. Añoché regresó a Madrid procedente de Vicalvaro, nuestro compañero de redacción Sr. Beteron. Por imposibilidad material de medios de locomoción no pudo continuar su viaje a Arganda y Morata de Tajuña, como se había propuesto. En Vicalvaro donde como saben nuestros lectores se acuartela el quinto regimiento de artillería de cuerpo de ejército y dos baterías del quinto divisionario, nada ha ocurrido de particular.

Madrid, 20. Al amanecer vieron algunos oficiales de artillería que por el camino de Vallecas se dirigían a Vicalvaro en grupo de soldados de caballería, llevando desplegados varios exploradores. Creyendo serían del regimiento sublevado de Albuera, se dieron las órdenes oportunas para la defensa, emplazándose dos baterías del quinto de cuerpo en la fachada posterior del cuartel y en el frente del mismo, y uno del quinto divisionario al mando del capitán Sr. Corradi en la estación del ferro-carril.

Madrid, 20. Afortunadamente los soldados al apercibirse de estos movimientos destacaron dos ginetes que se dieron a conocer resultando ser húsares de Pavia que iban a persecución de los sublevados. Estos no han sido vistos por los artilleros, hasta poco después de las nueve que ya se dispersó. En el cuartel se presentaron tres soldados del regimiento de Garelano diciendo que habían sido engañados.

Madrid, 20. En la estación de Vicalvaro, se encuentra la brigada Rojo, que como decimos en otro lugar tuvo varios encuentros con los sublevados haciéndoles cuatro prisioneros, de ellos tres de Garelano y uno de Albuera herido de una caída del caballo, que debe ser el mismo recogido en el cuartel de artillería. La noticia que se decía procedente, de un telegrama recibido en Gobernación, dando cuenta de haber cañoneado el comandante Sr. Alberico a los insurrectos en Vicalvaro parece en absoluto de fundamento, pues como hemos dicho allí no ha ocurrido más choque que alguna ligera escaramuza con la brigada Rojo, a larga distancia del cuartel de artillería y del pueblo. En las inmediaciones de este, hay un tren del ferro-carril de Arganda dispuesto para conducir tropas al punto que fuera preciso.

Madrid, 20. El espíritu de los artilleros es excelente, así como de los regimientos de caballería que hay en Alcalá, según hemos podido saber por haber venido de dicho punto a incorporarse a su regimiento el capitán de artillería Sr. Bravo, que hizo el viaje a caballo ayer por la mañana hasta Vicalvaro, sin tropezar con los sublevados. Dice el Resumen: «Confirmamos aquí lo que hace pocas horas manifestaba a los representantes del gobierno el antiguo y popular demócrata D. Manuel Becerra, y tomando a la vez que la voz del general Lopez Dominguez, asistente de Madrid, la del ex-ministro Sr. Linares Rivas, la de todos nuestros senadores y diputados, y la del partido entero cuya política sustentamos en la prensa, repetimos que la izquierda liberal está al lado de los poderes públicos para cuanto se refiera al mantenimiento del orden y de la libertad.

Madrid, 20. Dice el Resumen: «Confirmamos aquí lo que hace pocas horas manifestaba a los representantes del gobierno el antiguo y popular demócrata D. Manuel Becerra, y tomando a la vez que la voz del general Lopez Dominguez, asistente de Madrid, la del ex-ministro Sr. Linares Rivas, la de todos nuestros senadores y diputados, y la del partido entero cuya política sustentamos en la prensa, repetimos que la izquierda liberal está al lado de los poderes públicos para cuanto se refiera al mantenimiento del orden y de la libertad.

Madrid, 20. Poco nuevo podemos decir de las obligaciones de ferro carril, que continúa en calma, cotizándose a precios de 4 a los mismos tipos que en la semana anterior. Las acciones no han podido conservar los precios elevados que habían adquirido y que no estaban en armonía con los dividendos que pueden esperar y que no pasando de 12 francos están amenazados de que sean menores. Justifica esta afirmación, el resultado de los ingresos obtenidos desde enero a setiembre del corriente año, comparados con los del año anterior, y que puede apreciarse debidamente con la simple lectura del siguiente estado:

Table with 2 columns: Year (1885, 1886) and Amount. Rows include Norte, Asturias, Galicia y Leon, Lérida, Reus, Tarragona, Andaluzes, Cáceres.

Madrid, 20. Esta tarde, a las cuatro y media, será el entierro de los pundonorosos brigadier Velarde y coronel conde de Mirasol, asesinados villanamente en la noche del domingo. El entierro de ambos militares será en un mismo acto. La lealtad a su patria y a su reina les unió en vida y los unirá después de la muerte.

Madrid, 20. Añoché salió de Madrid por la carretera de Aragón el regimiento de húsares de Pavia. Parece que dos guardias civiles que se retiraban anteañoche por el paseo de Atocha a su cuartel del Pacifico, se encontraron a un sujeto que les dió el extraño encargo de manifestar a sus compañeros que el brigadier Villacampa, al frente de las fuerzas amotinadas, se dirigía al cuartel de la guardia civil donde esperaba que todas las fuerzas de aquel instituto secundarían el movimiento iniciado.

Madrid, 20. La pareja llegó al cuartel, hizo presente a sus jefes lo que les habían dicho, y éstos tomaron todo género de precauciones y se apercibieron para repeler con la fuerza a los amotinados. Añoché se recibió el siguiente telegrama: Aranjuez, 20 (5 25 t.). El comandante militar al capitán general.

Madrid, 20. Por noticias que da el comandante del puesto de la guardia civil de Chinchón, en Colmenar de Oreja hay unos 200 sublevados al mando de un brigadier. Espero órdenes para mover el regimiento de Montesa. Dicese que los sublevados han sacado raciones de Valdelaguna. El señor ministro de Fomento ha salido de Lourizan con dirección a Madrid.

Madrid, 20. Ayer tarde se reunió el consejo penitenciario, y acordó la adjudicación de varias subastas, por encontrarse ajustadas a los preceptos legales. Se aprobó una importantísima instrucción para el servicio de cárceles correccionales de Audiencia, en la que se fijan detalladamente los deberes y atribuciones de los funcionarios de esas cárceles. Dentro de poco publicará la Gaceta esta disposición. Finalmente, se nombró una comisión para que proponga las reformas que a instancia del señor ministro de Ultramar, han de introducirse en la organización de los servicios carcelarios de la isla de Cuba.

Madrid, 20. Añoché se reunió la junta directiva del círculo Liberal y acordó que el círculo baje en masa a la estación del Norte a recibir a SS. MM. La manifestación de cariño a la reina y de protesta al abominable suceso de anteañoche, será tan espontánea como brillante. El señor gobernador sale esta mañana a las siete y media a esperar a S. M. la reina en Villalba.

Madrid, 20. El comandante de la guardia civil del puesto de Morata, telegrafía al señor ministro de la Gobernación lo que sigue. «Acabo de llegar a las dos y media de la tarde. El pueblo está ocupado por fuerza del regimiento de caballería de la Reina Cristina, y los sublevados han sido dispersados, habiendo quedado en ésta algunos heridos y 36 prisioneros de infantería y dos de caballería. Los sublevados han tomado el camino de Villarejo y los persiguen fuerzas de la Princesa.» En este pueblo hay tranquilidad completa.

Madrid, 20. Los infundados y pesimistas rumores que anoche circularon, quedan destruidos con el siguiente telegrama del comandante general de Alcalá, según el cual es completamente inexacto que se haya unido a los sublevados ninguna de las fuerzas leales. Antes al contrario, salieron en persecución de los fugitivos dos escuadrones de Fontesa. Telegrafían de Ocaña, que un grupo de soldados de Albuera, fugitivos de Morata, se han presentado a las autoridades.

Madrid, 20. De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR en el extranjero, recibimos el siguiente DE PACHO TELEGRAFICO: Paris, 20. La bolsa ha cerrado a los precios siguientes: El 3 por 100 francés, 82-65. El 4 1/2 por 100 francés, 110-10. El 4 por 100 exterior español, 62 1/2. 4 exterior, 00-00. Cubas, 498 75. Consolidados Ingleses, 100 7/8. Bolsin, 4 exterior, 62 5/16. Como se ve, los fondos españoles se han repuesto en Paris, defraudando la esperanzas de los bajistas.

Madrid, 20. Cuatro perpetuo: Contado, 00'00. Fin de mes, 61'65. Próximo, 61'00. Dinero. Barcelona, interior, 62'15. Id. exterior, 63'44.

BOLETIN FINANCIERO. SUMARIO: Aserto general del mercado.—Fondos de Estados.—Valores españoles.—Obligaciones y acciones de ferro-carriles.—Sociedades de crédito.—Últimos cambios. Las disposiciones generales de las principales Bolsas continúan siendo excelentes; el capital flotante abunda; Bélgica y Prusia abren proyectos de conversión, y el 4 por 100 está llamado a desaparecer como tipo de interés para los fondos de Estados cuyo crédito es de primer orden.

Madrid, 20. importante de naturaleza a contribuir al desenvolvimiento de las transacciones, bajo esta influencia, volvemos a repetir, ha comenzado la tercera semana de setiembre que reseñamos, dando más franca expansión a sus buenas disposiciones. Desde el mes de setiembre del año anterior a la fecha, los fondos de Estados han tenido un aumento de bastante importancia en el tipo de su cotización, y es de creer que con el cumplimiento de la paz, y continuando las mismas condiciones económicas y políticas, la tendencia persistirá, si bien el movimiento será menos rápido a medida que los cambios se elevan más y más.

Madrid, 20. más favorecido por la especulación, a pesar de haber circulado, con propósito conocido de producir la baja, toda clase de rumores sobre la salud de la reina-regente. Conocido el ardor, y siendo el rumor falso, no ha hecho efecto, y el alza ha continuado con mayor decisión que en las semanas anteriores, y sin más retroceso que el producido por la baja de 0'30 en el Bolsin de Barcelona el jueves último. Preciso es hacerse a la idea de que la opinión de los especuladores, lo mismo en la Bolsa de Londres que en la de Paris, es favorable a los fondos españoles, como lo demuestran todos los escritos y publicaciones financieras, y que si como es probable ningún acontecimiento viene a perturbar en su marcha a la nación española, el 4 por 100 subirá, y mucho, porque en las condiciones económicas y financieras del país, y en las disposiciones de los mercados no cabe que se capitalice eternamente al 4 por 100.

Madrid, 20. alza sobre alguno de ellos y principalmente sobre el mobiliario francés y el Banco Parísiense, uno y otro muy conocidos en España, el primero por ser el concesionario de los teléfonos de Madrid, y el segundo por sus relaciones con el Banco Regional de Valencia, e interesado en el ferro-carril de Valencia a Utiel. Los esfuerzos hechos hasta ahora para que el alza, no han dado resultado, porque no hay razón alguna que pueda justificarla, al menos por lo que respecta al mobiliario francés, porque el que tenga preparadas algunas emisiones no es motivo suficiente para explicar las oscilaciones de que es objeto. Al 50, sin duda, puede contribuir a esto el haberse rechazado mucho sus relaciones con el crédito general francés, de quien al parecer recibe ahora gran protección. La razón que se alega para explicar el alza del Banco Parísiense es que los beneficios de ejercicio cerrado el 30 de junio han sido muy satisfactorios. Hé aquí ahora los últimos cambios oficiales de los valores que se cotizan en la Bolsa de Madrid, del sábado pasado.

Table with 2 columns: Value and Price. Rows include Interior, Exterior, Amortizable, Cubas, 3 por 100 cubano, Anualidades, Nuevas billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Londres, Paris, Madrid 20 de setiembre de 1885.

DIARIO DE MADRID DEL MARTES 21

ALMANAQUE.

SANTO DEL DIA.—San Mateo, apóstol y evangelista. Sol: sale a las 5:46 y se pone a las 6.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Alarcón y empieza novena a Nuestra Señora de las Mercedes, predicando D. Ignacio Villada, y por la tarde D. Salvador Valdepeñas. En San Millán sigue la novena de la Virgen; prador, D. Manuel Belda, y por la tarde el padre Pompilio. En las Fernandas, id., por la tarde, D. Paulino Corrales. En San Luis, id., id. el Sr. Montalbán. En el Cristo de la Salud principia el anual solemne novenario; orador, D. José Montalbán, y por la tarde el Sr. Díaz Guíjarro. En los Servitas continúa el escenario y predicador D. Bernardo Barbaño, y por la tarde el Sr. Meneses. En las Niñas de Leganés habrá consagración del señor obispo de Orihuela. La misa y oficio son de San Mateo.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia, ó de la Presentación en las Niñas de Leganés.

ACCIDENTES

En las últimas 24 horas, que han terminado a las doce de hoy han sido asistidos por los médicos de guardia de las casas de socorro 70 accidentes: 36 graves, 46 leves y 7 de pronóstico reservado.

CONSUMOS

El día 19 se recaudaron por este concepto en los filiales de esta corte 41297 pesetas 88 céntimos.

ESCUELAS DE ADULTOS.

La junta municipal de primera enseñanza de esta corte, abrirá el día 1.º de octubre próximo las escuelas de adultos en la misma forma que en los años anteriores, y las de adultas, convertidas en dominicales y de todos los días festivos a excepción de los que correspondan a las vacaciones caniculares. Las clases de las primeras serán de siete a nueve de la noche de todos los días laborables desde octubre a 31 de mayo; y las de las segundas, de dos a cinco de la tarde, desde octubre a mayo, y de tres a seis desde 1.º de mayo a 15 de julio en que principian las vacaciones.

La matrícula para las referidas escuelas se verificará en las tenencias de alcaldía de los distritos para las siguientes:

- Escuelas de adultos. Distrito de Palacio.—Rosales, 10. Id. de la Universidad.—San Andrés, 1, y Bravo Murillo 18. Id. del Centro.—Travesía de Trujillos, 2, y Tres Cruces, 4. Id. del Hospicio.—Farmacia, 4 y Sagunto, 16 y 18. Id. de Buenavista.—Claudio-Coello, 25, San Marcos, 1 y Mayorga, 16. Id. del Congreso.—Prado, 4. Id. del Hospital.—Santa Isabel, 36. Id. de la Inclusa.—Rodas, 11, y Rivera de Curtidores, 8. Id. de la Latina.—Plaza de la Cebada, 17, y Carrera de San Francisco, 11. Id. de la Audiencia.—Ponlejos, 2. Escuelas dominicales de adultas. Distrito de Palacio.—Rosales, 10. Id. de la Universidad.—San Bernardo, 83. Id. del Centro.—Bordadores, 3. Id. del Hospicio.—Cuchón, 3. Id. de Buenavista.—Ronda de Recoletos, 7, y La Gascá, 25. Id. del Congreso.—Lobo, 19, y Costanilla de los Desamparados, 18. Id. del Hospital.—Olmo, 10. Id. de la Inclusa.—Rodas, 11.

Id. de la Latina.—Tabernillas, 2, y Toledo, 125. Id. de la Audiencia.—Concepción Jerónima, 5.

MATADERO

El día 19 se sacrificaron en el de Madrid 1037 reses: 147 vacas, 542 carneros, 92 terneras y 256 ovejas; que pesaron 37000 kilogramos. La carne de vaca quedó de 1'04 a 1'13 pesetas kilogramo; la de carnero, de 1'03 a 1'06, y la de oveja, de 0'93 a 0'97.

ESPECTACULOS PARA EL 21.

ALHAMBRA.—8 1/2.—F. 26.—Turno 2.º.—Traviata. LARA.—8 1/2.—T. 4.º par.—Nicolás.—Niña Pancho.—Sin atadero.—Las tres rosas. ESCLAVA.—8 1/2.—T. 3.º par.—Un coro de señoras.—La vida madrileña.—El proceso del can-can.—(Segundo acto). FELIPE.—8 1/2.—La gran vía.—Los estanqueros aéreos.—Los valientes.—La gran vía. CIRCO DE PRICE.—9.—22 fashionable soirées en la que tomarán parte el Sr. Enrique y Díaz y otros artistas de reconocido mérito. CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—8 1/2.—Gala y función monstruo. Beneficio de los

notables clowns Martinettes con un esocigido programá. GUIGNOL.—(Paseo del Prado, frente al Botánico).—Funciones lindísimas desde las cinco de la tarde, y a las nueve de la noche «La Careta negra».

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 20.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 18, DEL 20. Rows include Deuda perpétua, Billetes hipotecarios, Obligaciones del Banco Hipot., etc.

NO MAS SORDOS

Consultas y prospectos gratis.—Se envían por correo todos los medicamentos remitiendo valor en sellos ó giro al Director del Gabinete Médico Norte-Americano, Montero, 33, 2.ª, Madrid.

NERVIOS

Curación radical de todas las enfermedades nerviosas y del CEREBRO con el NERVINO THOMPSON. 308, 2.ª planta.

HERPES

SIFILIS, REUMA, VENEREO, ESCROFULA, y todos los HUMORES que infeccionan la sangre, se curan sin que sufran reproducción con la PARACETIL THOMPSON, frasco, 30 pesetas.

ÚLGERAS

CANCEROSAS, ESCROFULOSAS, ETC. Estas especialidades se venden en todas las acreditadas farmacias y droguerías del mundo.

EL EXCMO. SEÑOR BRIGADIER DON CLEMENTE VELARDE Y GONZALEZ ha fallecido a las tres de la mañana del día 20 de setiembre de 1886. R. I. P.

EL SEÑOR DON EMILIO ROMERO Y VARGAS, DEL COMERCIO DE CARABANHEL BAJO, ha fallecido el día 19 de setiembre de 1886, a las doce de la noche. R. I. P.

EL SEÑOR DON LUIS DE ARISTEGUI Y DOZ, conde de Mirasol, coronel de artillería del 4.º regimiento de cuerpo de ejército, gentil-hombre de Cámara y ayudante que fué de S. M. el rey D. Alfonso XII, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase, condecorado de la Real y Militar de Carlos III, cruz del Mérito Militar de segunda clase, Medallas de Africa, de Alfonso XII y Guerra Civil, Cruces de la Corona de Alemania, de Francisco José de Austria y de Leopoldo de Bélgica, etc., etc.

EL EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GUERRA, EXCMO. SR. CAPITAN GENERAL DE CASTILLA LA NUEVA, EL EXCMO. SR. DIRECTOR DE ARTILLERIA, LOS SRES. GENERALES, JEFES Y OFICIALES DEL CUERPO; SU DESCONSOLADA VIUDA D.ª LUISA RODRIGUEZ DE JORO, HERMANOS POLITICOS, SOBRIÑOS Y DEMAS PARIENTES, RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conduccion del cadáver, que se efectuará el martes 21 del corriente a las cuatro de la tarde, desde el cuartel de Artillería de los Docks al cementerio de la sacramento de San Isidro, favor que agradecerán.

XII aniversario. EL SEÑOR DON JOSE MARIA SANCHEZ Molero y Lietgat, coronel graduado, teniente coronel del cuerpo de Estado Mayor del ejército, falleció el 21 de setiembre de 1874. R. I. P.

EL SEÑOR DON JUAN M.ª DEL VALLE falleció el 19 de setiembre de 1873. R. I. P.

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conduccion del cadáver, que tendrá lugar mañana 21 del actual, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, calle Madrid, núm. 2, al cementerio de dicho pueblo, y en ello recibirán especial favor.

EL DUELO SE DESPIDE EN EL CEMENTERIO.—SE SUPLICA EL COCHE.

TERMAS DE DAX. AGUAS Y LODOS minerales naturales, especiales contra reumatismos, Enfermedades de la Garganta y del Pecho, etc. Se envían folletos gratis.

JARABE DE BREA CONCENTRADO DE SANCHEZ OCANA. De gran éxito en las afecciones del PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones y catarros de la vejiga.—Frasco de 6 y 12 rs.—Farmacia de Sanchez Ocana. Atocha, 35, frente a la de Relatores.

COLEGIO Y ACADEMIA PREPARATORIA CIVIL Y MILITAR, SALESAS, 4 Director Sr. Benitez y Pelaez, presbitero. Hay internos. Abono tranvia desde la Puerta del Sol. El 30 se cierra la matrícula.

SINGER MÁQUINAS PARA COSER 23-CARRETAS-25 MADRID SE REMITEN GRATIS CATÁLOGOS ILUSTRADOS

AVISOS IMPORTANTES. VACANTES. EMPLEOS PARTICULARES, con fianza metálica. Cacería de la Barca 4, 2.ª, de 10 a 2.

AVISO IMPORTANTE. Unos Industriales poco concienzudos venden a infimo precio, bajo nuestro nombre, ó bien bajo las rubricas "segun la fórmula de D.ª Gilbert" ó "segun la fórmula de Gilbert y Boutigny" unas falsificaciones ó imitaciones inactivas ó dainas que contienen de 20 a 70 por ciento de las sales optimas del comercio mas ó menos puras.—Tenemos pues empeño en salir de responsabilidades previniendo a los señores facultativos y el publico de este comercio no muy decoroso, por cuanto el efecto del medicamento no puede de este modo responder a sus esperanzas.

PERDIDA. de una sortija de oro con un brillante clavado a la inglesa. Se ha extraviado en la tarde del 19 del corriente desde la plaza de Toros a la Costanilla de Santa Teresa n.º 3, 2.ª planta, donde se darán mas señas y se gratificará al que la presente.

ABONOS MINERALES. La Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra tiene a la venta las siguientes clases: ABONO N.º 1 AZOADO.—Para cereales, jardines y huertas. ABONO N.º 2 POTÁSICO.—Para remolacha, patatas, café, tabaco, viñas, olivos, naranjas y demás árboles.

PRESTAMOS EN EL ACTO. Por papeletas del Monte se da todo su valor, préstamos sobre muebles, alhajas, pólizas de préstamos de los Bancos. Cruz, 37 y 39, pral.

COLEGIO DIRIGIDO por los hermanos doctores Izquierdo Alonso: 1.ª y 2.ª enseñanza. Cacerías, 11. ESCOPETA. Se suplica a quien la haya recogido de la estación del Norte a la Puerta del Sol, la entregue a Cármen, 7, tienda, y se gratificará.

PRIMEROS DE MES. PERSONA FORMAL, YEN FAMILIA, se cede una bonita sala con alcoba. Parada, 7, pral. izquierda. SE CEBE UNA HABITACION. Desea particular. Colmillo, 3, 1.ª planta derecha. SE NECESITAN BUENOS OFICIALES. Seales ebustistas. Cacerías, 13, bajo derecha.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

Los límites naturales del Turquestan chino, contienen piedras preciosas, oro y plata; pero los habitantes desprecian el arte de explotárselas, si es que lo saben, se contentan con recoger el oro de los depósitos de aluvion que se forman en la madre de los rios, y que al parecer son acarreadas por los torrentes en la época de la lianacion de las nieves, y lo exportan a China ó a Tobolsk, en Siberia.

El reino animal es bastante variado; las serpientes y los escorpiones son muy comunes, como tambien un arácnido no menos peligroso, que al parecer corresponde al phalangium aranéides, y cuya picadura se considera mortal. Las montañas y las estepas están pobladas de caballos silvestres, de camellos, de bueyes robustos y feroces, cuya carne va envuelta en grandes peligros, supuesto que si el cazador no mata al animal al primer escopetazo, corre riesgo de ser víctima de su furor.

Este país se hallaba gobernado desde los tiempos más remotos por algunos príncipes independientes que lobaban el título de Khodjo ó Khodja que, según M. Klaproth, significa señor, maestro ó doctor; pero como entre estos príncipes no reinaba la mejor armonía, acabaron por ser sometidos por los pueblos vecinos, a saber: primeramente por los mogoles, luego por los dzungares, y finalmente por los manchúes, que se habían hecho dueños de China.

Los habitantes de Thian-chan-nan-lu descendían por la mayor parte de los antiguos iogures, denominados por los chinos hoi-hu y hoi-hoi, es decir, que son de origen turco; pero los demás, que viven diseminados por el país en clase de comerciantes, son sarios ó bukaros, ó sea de origen persa.